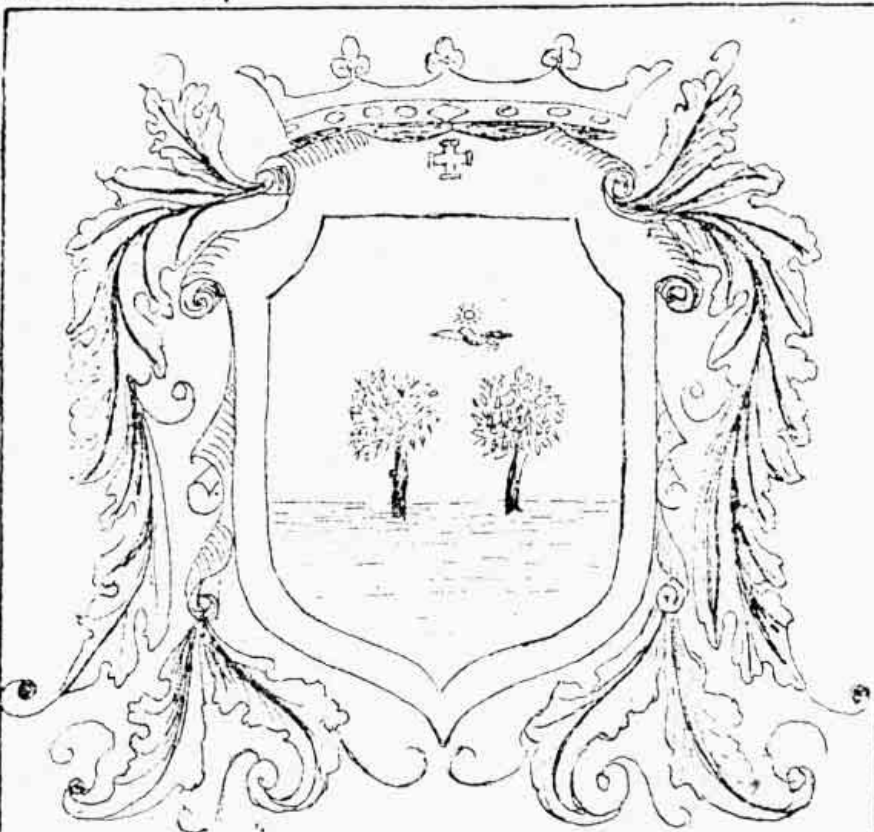


Sancti Spiritus Adsit Nobis Gratia Amen



1854

Pórtico

Exactamente no es una presentación, es más bien un ofrecimiento lo que pretendo hacer en estas líneas. A ti mi querido pueblo de Valdeolivas dedico este “Recuerdo”, símbolo de mi gratitud y de tu sacrificio. Tu abnegación y generosidad han hecho posible esta obra tan bella y no dudo que tan del agrado de Dios: va amasada con la sangre de tu sacrificio y privaciones, en ocasiones heroicas. Se han mezclado el donativo del pudiente y la buena voluntad el necesitado. Todas las voluntades han vibrado a unísono a favor de esta magnífica obra. ¡Cuántos rasgos heroicos revelaría si no temiera herir vuestra modestia! A todos mi gratitud más sincera: a las Autoridades, dignamente representadas y estimuladas por su Alcalde; a la Hermandad de labradores y ganaderos; asociaciones piadosas; Hermandad del Señor, e Hijas de María, gracias también a tí donante desconocido y anónimo, a todos lo que en esta empresa me habéis estimulado y acompañado con vuestra generosidad.

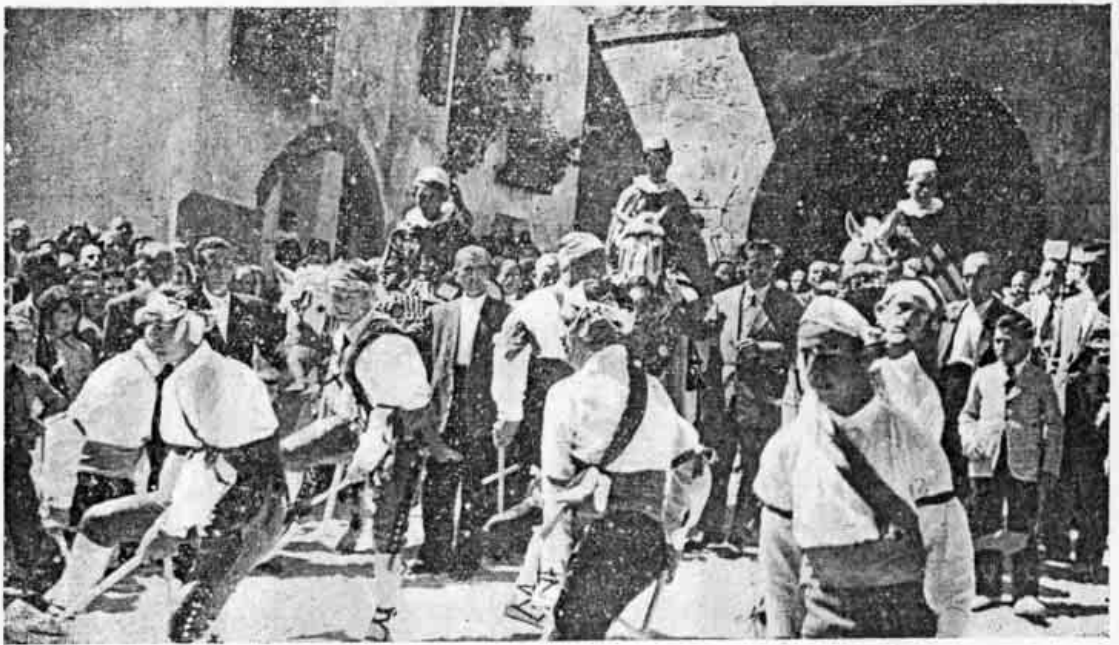
¡Qué peso en mis manos y qué emoción en el corazón sentí el día que por primera vez celebré la Santa Misa en el nuevo altar! Me pareció que Cristo sonreía desde la blanca Hostia y te bendecía querido pueblo. Bendición que yo quise hacer llegar a esos hermanos nuestros que bautizados en nuestra misma pila viven dispersos por la geografía de España.

Merecen ser distinguidos todos aquellos que con su arte han contribuido a dar esplendor a la fiesta: los consumados artistas que tan maravillosamente interpretaron la parodia de la Entrada de Moros y Cristianos; los viejos y virtuosos maestros de la danza, también los graciosos pequeños y pequeñas que ataviados con su típico traje regional robaron nuestra simpatía al trenzar la cinta; vuestro mejor galardón esas furtivas lágrimas que yo vi caer de muchos ojos cuando en la Iglesia hicisteis la cruz. Vuestro arte quedará plasmado en esta obrita para admiración y ejemplo de vuestros hijos.

A tí querido pueblo de Valdeolivas te invitaré como Cristo a S. Pedro: Duc in altum... sigue mar adentro. Has encontrado tu camino, empuja la barquilla hacia alta mar. Dios está con nosotros, sus bendiciones son garantía de éxito.

Este año mariano sea el principio de tu resurrección e incorporación definitiva a los valores del espíritu.

Julián Sáiz



Valdeolivas

Bajo la curva que el naciente Tajo describe al penetrar en la Alcarria sobre la línea divisoria de las provincias de Cuenca y Guadalajara, se extiende una comarca fértil cuyos pueblos, haciendo caso omiso de las separaciones administrativas compensan con una recíproca aproximación de grandes distancias que los separan de sus capitales respectivas. Tal es la situación de Valdeolivas.



Una calle típica

Historiadores y arqueólogos insisten en su venerable arcaidad, remontando su origen a los tiempos de la denominación tobelia; los eruditos localizan en su campo las famosas ciudades romanas y visigóticas, insistiendo como probable cuna de la actual población, la famosa Vallata romana; la morisma invasora pasó por ellos y no se afincó perpetuamente porque un buen día descendieron del norte los soldados reconquistadores. Ruinas venerables testimonian y recuerdan aquella edad. Pero pasaron los siglos, como el nuestro cargado de Historia. Más que las guerras conmovió a este y otros lugares la osadía de quienes pretextando una reforma religiosa, movía guerra a la Iglesia romana. Buen número de sus hijos ayudaron a vencer venciendo y en la soledad de sus monasterios estudiaban los sagrados textos, donde, por hallarse las más cabales razones, hallarían aquellas precisas para combatir al infiel y perfeccionar su vida para probar que era posible reformarse dentro de ortodoxia. Primados, teólogos, catedráticos, grandes políticos, gobernantes y juristas, religiosos y religiosas fallecidos en olor de santidad, brotan de este pueblo ignorado; mencionar sus hijos ilustres es tanto como ir desgranando los componentes de una división de soldados españoles en defensa de la Cristiandad.

...Ya la certera visión de los Reyes Católicos los había ligado oficialmente y como guerreros de sangre real los había ganado a los musulmanes. Fueron raíz de Ducado que se confirió al primogénito del Marques de Santillana, que por tal causa se llamó del Infantado. Valdeolivas, es una de las más antiguas villas que formaron el Señorío, desempeña durante siglos preponderante papel de capitalidad de toda la “hoya del Infantado”. En su antiguo recinto amurallado florecen épocas de trabajo silencioso. También se conmueve con las guerras pocas veces apetecidas. Con entusiasmo verdadero acude a aquella en la que el Empecinado con sus guerrilleros indígenas acosa y vence a las tropas napoleónicas, mientras el párroco consigna diligente en sus libros, consciente de que escribe para la posteridad, las continuas rogativas celebradas en el templo para solicitar del Altísimo la pronta y feliz conclusión de la campaña y el retorno del Deseado. Y el alguacil del Concejo archiva los documentos que prueban la aportación del vecindario a la causa de la Independencia, y conserva como preciada reliquia el Bando que el propio Empecinado ordena redactar y publica en el pueblo como grito de patriótica rebeldía.

Fechas inolvidables a partir de la Revolución Francesa marca las etapas de esa evolución ininterrumpida, un solo obstáculo de consideración se opuso: los malaventurados ejércitos carlistas.

De su arcana antigüedad se conserva un primitivo alcantarillado que es obra de verdadera factura ciclópea; restos de su muralla en los que destacan sus fuertes que defendían la “Puerta do Molina” y en las fachadas de sus casas numerosos escudos pregonan con su heráldica su pasada grandeza señorial.

Es curioso, aun hoy día, observar en sus calles la estructura característica de una población de la Edad Media española, ese mosaico con sus partes perfectamente diferenciadas que suponen un barrio árabe, su gizhe judío, y el centro de la población cristiana. Más tarde cuando la expulsión de los judíos figuró como barrio anexo donde vivían aquellos que renunciaron al éxodo, el poblado de villar de Ladrón, hoy Villar del Infantado, por compra del Concejo de Valdeolivas a la Corona de España, según testimonia la escritura de compra que otorgó la Princesa Isabel de Portugal, con autorización de su hermano Felipe II, quien a la sazón se encontraba ausente en los preparativos de la gran ofensiva cristiana contra el turco que había de culminar en la Batalla de Lepanto.

Entre sus hijos ilustres figura **García López de Heredia** (1462). Militar al servicio del Papa, capitán de la guardia de León X, segundo Jefe del Castillo de Sant Angelo de Roma.

Juan Malo Briones, colegial de San Clemente de Bolonia, y fecundo e inspirado escritor.

La Venerable **Mariana de Jesús** nace en el año 1606 y muere en olor de santidad el 28 de mayo de 1683.

En el año 1648 nació la Venerable **M. Sor Clara de Jesús Maria**, religiosa mercedaria de velo blanco muerta en olor de santidad.

Antonio Pérez de Yrias, nace en el año 1751, estudia teología en Salamanca u fue Obispo de Mallorca.

Vicente Romero Girón, nace en el año 1751. Fue abogado, catedrático de la Universidad Central, orador y Ministro de Gracia y Justicia, etc, etc. Fue el mejor penalista de su tiempo.

También como el anterior **D. Juan Bautista Trúpita**, es una gloria de este pueblo, pues llegó a desempeñar la Cartera de Hacienda.

Por último en la actualidad puede citarse a **Fray Jacinto del Cerro**, es frailecico tesonudo, estudioso y humilde, que hoy día desde Roma, después de concienzudo Capítulo General en el cual tomaron parte Hermanos que representaban a treinta naciones, fue elegido Procurador General de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.

Julián Vaca



D. Jerónimo Romero
Alcalde en la actualidad



D. Julián Sáiz Gómez
Cura Párroco



D. Julian Vaca
Teniente Alcade y colaborador
infatigable de este festejo



*Momento en que Fray Jacinto a la derecha del Papa es elegido
Procurador General*

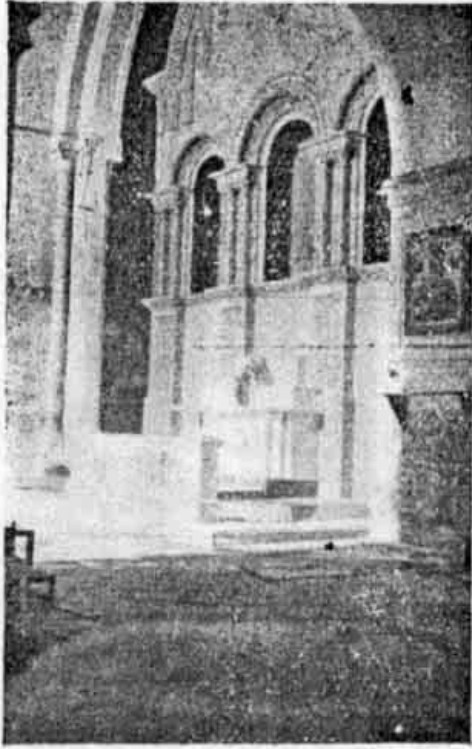
La Iglesia Parroquial



*Antiguo retablo
destruido por los rojos*

Austera y coquetona recorta su silueta señorial nuestra incomparable torre románica. Duerme la villa a su sombra confiada en su fortaleza secular, reliquia de museo del más puro arte románico. Acogedora e hidalga es la primera en dar la bienvenida al peregrino. Ella habla al viajero de nuestra proverbial hidalguía hospitalaria. Es símbolo e impulso: símbolo de nuestra fe, recia como sus sillares seculares, e invitación a una constante superación ascensional.

¡Qué elocuente el lenguaje y el silencio de nuestra vieja torre! Guarda escrita en sus piedras con pátina de siglos nuestra historia. Corazón de la villa: ¡cuántas reuniones no presidió del concejo reunido en la cámara de San Nicolás, labrada en el segundo piso de sus recios muros! A su sombra vivieron y murieron aquellos esforzados hidalgos que nos legaron el tesoro de las virtudes de la raza: los Heredia, Parada, Romero, etc. Por las pupilas de sus campaniles, abiertas a todos los vientos contempló los cordones de romeros a las ermitas que cercaban la villa: Sta. Lucia, S. Marcos, S. Isidro, S. Roque, S. Pedro, El Remedio, S. Juan y S. Quirico. A la sombra benéfica de sus protectores muros crecieron aquellos dos raros ejemplares de santidad: la Venerable Mariana de Jesús y Sor Clara de Jesús María, la “Portalica”. Nadie mejor que ella conoce nuestra historia, nuestras ascensiones y nuestras caídas. Infantil y austera ha llorado nuestras penas y ha cantado nuestras alegrías. Sentí estremecerse de alegría sus viejas y doradas piedras, cuando sus campaniles tantos años mudos, por la acción implacable de la horda marxista, volvieron a alegrar nuestros campos de olivos con las lenguas de bronce de sus dos nuevas campanas. Me pareció entender en su primer repiqueteo un canto de gratitud al pueblo que con tanto sacrificio adquirió una de las campanas y también a Fray Francisco del Cerro Alcántara, Consejero y Procurador General de la Orden Hospitalaria, hijo preclaro del pueblo al que tanto ama quien regaló la otra campana. También se conmovió de júbilo el día que pudo reanudar su interrumpido diálogo de siglos con la restaurada ermita de S. Pedro.



Detalle del nuevo retablo

La Iglesia Parroquial es un bello ejemplar del arte románico. Iglesia “catedralicia” de tres amplias y bellas naves. Es sin duda obra de los s. XIII y XIV, labrada por aquellos cartujos que de Francia introdujo en España la Corona de Aragón, extendiéndose más tarde por Castilla. Tenían como centro de irradiación el monasterio de Monsalut, dejando vestigios de su arte primoroso en la Iglesia y Monasterio de Córcoles (Monumento Nacional), Pareja, Casasana y Valdeolivas, donde fundaron un monasterio, emplazado en la manzana de casas, que hoy lleva el nombre de Cartuja.

Coetáneas de la primitiva fábrica son las pinturas del ábside. Aparecieron estas al destruir los marxistas el precioso retablo barroco del Altar Mayor.

Representan estas pinturas, de sabor bizantino, un Cristo Pantocratoras, encerrado dentro de un óvalo sentado sobre el globo terráqueo, rodeado de los cuatro Evangelistas, y otras figuras que la acción del tiempo y los



Momento de izar la nueva campana

muchos desconchados han hecho borrosas. Se encuentran en muy mal estado de conservación. Son de interés para el estudio de la historia de la pintura. Estas pinturas murales, que se extendían por todo el ábside servían de fondo decorativo a un calvario de piedra románico del que se han encontrado restos en el trasfondo del ábside. Quedaron tapadas al colocar el suntuoso retablo barroco churrigueresco de fines del s. XV, raro ejemplar entre los de su estilo

por la pureza del mismo y por la cantidad de oro que cubría sus maderas. De él sólo nos queda la nostalgia del recuerdo y una fotografía muy lograda.



*Imagen del Stmo. Cristo del
Buen Camino*

De época posterior son las naves laterales, la sacristía que milagrosamente ha conservado su rica cajonería de planchas de nogal, y el “aceitero”, donde la Iglesia Parroquial encerraba su riqueza en granos y aceite que le permitía mantener un cabildo de hasta once clérigos, quienes desde la suntuosa sillería de nogal del coro cantaban los Oficios Divinos.

Con la desamortización se perdió tanta riqueza. No quedan de aquel esplendor mas que las ruinas de sus ermitas y las del convento de Carmelitas, que testimonian aquellos días de riqueza. La Vorágine del marxismo destruyó lo que quedaba. Solo se han podido salvar unos lienzos estimables aunque muy deteriorados, encontrados en un desván recientemente y hoy en la sacristía convertida en pinacoteca.



*Detalle de la
procesión*

Un tesoro imponderable no han podido arrebatarnos, ni los artífices de la desamortización, ni los incendiarios del marxismo: la perla preciosa de nuestra recia fé. Con este tesoro y vuestro sacrificio habéis levantado este nuevo bello retablo románico en armonía con el estilo de la Iglesia. Obra bella y grandiosa pues no se trataba de preparar una morada para los hombres sino para Dios.

Julián Sáiz



Vista del nuevo Retablo

Crónica

Festividad de los Santos Patronos de la Villa y Bendición del nuevo Retablo del Altar Mayor y de la Casa Rectoral.

Coincidiendo con la festividad de los Stos. Patronos Santos Quirico y Julita –16 al 18 del presente mes- se ha bendecido el nuevo Retablo del Altar Mayor de la Iglesia Parroquial, en sustitución del que fue destruido por la horda marxista.

En feliz armonía con el conjunto de la Iglesia, ha sido construido este hermoso Retablo en el más puro estilo románico, que lleva una mesa de Altar suntuosa de finos mármoles. Todo ello construido con el gusto y escrupulosidad que caracteriza al conocido artista conquense de reconocido merito y prestigio Sr. Bieté.



Interesante momento del “trenzado” de las cintas



Gracias al celo y constantes afanes del Sr. Cura Párroco que con una tenacidad que no conoce el desaliento, y con una constancia sin desmayos, ha hecho suya la aspiración tantos años sentida por el pueblo de ver un nuevo Altar que sustituyera dignamente al que fué destruido en la guerra, verdadera Joya de Arte perdida para siempre en su totalidad. Ha encauzado las aportaciones del vecindario, donativos de personas piadosas, contribuyendo también con un importante donativo el Obispado, que en la persona de nuestro amadísimo Prelado encontró esta idea un apoyo entusiasta.

Fue bendecido por el Illmo. Sr. Vicario de la Diócesis Dr. D Tritón Beltrán, quien al terminar con emocionadas palabras puso de relieve el esfuerzo realizado por el pueblo con su Párroco a la cabeza en la realización de una obra tan grande como meritoria.

Después fue bendecida la casa rectoral, ante cuya fachada por imposibilidad de contener el enorme gentío que acompañaba a las autoridades eclesiásticas y civiles,



Diversos momentos de la vistosa ejecución de la "Cruz"

fueron ejecutados en honor del Illmo. Señor Provisor diversos bailes y danzas típicas, ejecutadas con rara vistosos trajes regionales que pusieron una nota de alegría con su arte de rancio folklore tradicional.

Por el Illmo. Señor Provisor fue celebrada la primera Misa en el nuevo Altar el día de la festividad. Festividad que revistió una brillantez

extraordinaria en todos los festejos organizados en honor de los Santos Patronos. Una

afluencia numerosísima de forasteros dio realce a los actos procesionales en los que se representó la tradicional Entrada de Moros y Cristianos, en versión que difiere de cuantas comúnmente se representan, pues

constituye por su significado y su símbolo un verdadero Auto Sacramental, interpretado por un grupo de jóvenes que ataviados con trajes y armas de pasadas épocas hicieron una realización muy celebrada. Como

asimismo la actuación de los "danzantes" lo mismo mayores que niños y niñas, quienes ejecutaron a la perfección bailes y danzas artísticos y vistosos. Culminando la



Escenas de la entrada de Moros y Cristianos

fiesta en la tradicional romería a la ermita, a la cual han acudido como en años anteriores devotos de los pueblos vecinos que se congregan ese día para cumplir promesas al Santo y realzar con su presencia los festejos que han resultado brillantísimos.

Igualmente resultó interesante el Campeonato regional de Pelota disputado entre equipos con representante de los pueblos de Priego, Alcocer, Salmerón, Villar del Infantado, Arandilla y Alcohujate, adjudicándose el equipo local la magnífica Copa premio de la competición.

Son estas páginas breves, expresión impresa de un modo que cual cumple a la prisa de nuestro tiempo, en las cuales se reproducen bellas imágenes de las fiestas, que bien pudieran ser un homenaje para la persona de Sr. Cura Párroco, artífice de carácter íntegro y eficaz, en la consecuencia de la obra lograda, secundado por las Autoridades, con el Sr. Alcalde a la cabeza, Entidades y Asociaciones piadosas, y también recuerdo imperecedero a la cálida y fervorosa para todo el pueblo que puso a contribuir todo su empeño en restaurar noblemente el hueco que la tea incendiaria e iconoclasta dejó en la Iglesia Parroquial.



Lucha entre Moros y Cristianos



Pequeños danzantes con sus típicos trajes regionales.



Al final de su actuación posan los artistas con el Sr. Cura, alma y organizador del festejo.



Así estas páginas con su forma y estilo austero, serán ejemplo y estímulo para generaciones que vengan en nuestro seguimiento, y habrán cumplido su misión de recordar este gran ejemplo.

J. Vaca

*Edición patrocinada por el
Ayuntamiento de Valdeolivas
Junio-1954.*

Reproducida aquí gracias a la colaboración de Simón Carreras



Malo@deLaSierra